

E María Eugenia Camus
El público se con gata y apas-
de el diálogo de estos dos hombres
que hablan de sus recuerdos, pero
que confunden fechas, personajes y
hechos. El diálogo no es ficción, sino
que trata situaciones del Chile de
hoy. A través de las preguntas y de la
bata florida amena y confusión de
datos que intercalan entre los
hombreros, más que representados
por Nissim Sharim y José Sercú, ap-
parece de manera interesante, pero di-
recta, la crítica hacia quienes insisten
en trabajar para eliminar la memoria.
En El efecto mariposa, la última pue-
ta en escena del Ictus, dirigida por
Sharim. Es también la última obra del
milenio en La Comedia, un teatro que
sin dudas deja su marca en este siglo,
lo mismo que el Ictus, la compañía
mítica de Sharim que después de una
separación se reunió hace dos años
para hacer Página Web, hilo de con-
tinuidad con La manivela de los años
60.

Desde hoy está en pantalla en
TVN, aunque el camino ha sido más
de agua que de dulce para Sharim,
que declara que no está cómodo con
este nuevo estilo de relación entre la
potencia TV y los actores que, como
él, se atreven a apostar al humor,
la crítica y a mantener un estilo que
no es completamente obsecuante.

«Dificultades y errores más o
menos, lo cierto es que hoy La ma-
nivela vuelve a encontrarse con su
público y con muchos otros, más
jóvenes, que la conocen "de niño",
¿Qué espera de este encuentro?»

«No me atrevo a ser enfático, pero
si el programa saliera al aire con los
cuidados que propusimos hace días,
sería un éxito. No al estilo de Viena el
honor, pero le interesaría a un sector
de la población. Han pasado dos años,
espero que el resultado sea bueno
para todos. Puede que volvamos con
decoro, pero no en gloria y majestad,
como yo hubiera querido.

«Y en el teatro qué significa-
do tiene para usted El efecto mariposa?»

«Podría decir muchas cosas, por-
que después de hacer una obra dráma-
tica muchas de las motivaciones que
te llevan a crearla. Pero faltaría a la
verdad si dijera que pensé en tal o
cual cosa. Antes de hacerla, lo que
me tiene son situaciones de querer
decir algo.

«Es su última obra del milenio,
¿qué quiso comunicar?»

«A mí me impresionaron mucho
unos cuentos que leí de Ouellet... Hice
algunas adaptaciones para teatro y/o
televisión. Al mismo tiempo me da-
ba vuelta ciertos temas que trabaja-
ron en la obra: la memoria, los au-
tos, la identidad. Entonces decidí
partir poniendo en escena los cuentos
adaptados, sin mayor conexión a una
idea más global, la que se insinúa en
la obra una vez hecha. Y esto es el
descubrimiento de que situaciones
existenciales y el temor de la finitud
que caracteriza al hombre impiden
ocupar una serie de elementos
que constituyen la gracia perdida
durante 17 años de traumática reali-
dad social y política.

«No tener memoria, los sueños
rojos, la pérdida de identidad, ¿no
son la causa de frustraciones con
las que vive mucha gente en este
país, usted incluido?»

«Claro, este es un país donde hay
un adicto socialmente importante
de personas que trabajan por erradi-
car la memoria. Son dueños de los
medios de comunicación, tienen una
ideología muy identificable con la
derecha, fueron partidarios de la
dictadura de Pinochet, y presentan
la construcción de un futuro noble y
pequeño para Chile como una con-
tradicción con el interés de preser-
var la memoria.

«Ha pasado casi una década
desde que Pinochet abandonó La
Moneda. ¿Usted cree que son so-
lamente sus partidarios los intere-
sados en cultivar la dememoria?»

«Principalmente son ellos, pero
uno de sus dolores es observar a
gente que antes tuvo otra postura y
hoy se asimila a la derecha. Este
es un país donde los partidos políti-
cos son virtuales, ya que ellos mis-
mos declaran que no tienen ideolo-
gía, lo que genera mucha confusión.

«¿Qué puede significar no tener
memoria para el desarrollo
de una mayor creatividad?»

«Algo he escrito sobre ello. No
tener memoria es lo opuesto a la
creatividad, lo que se apoya en al-
gunos elementos concretos de iden-
tidad. Si no la tienes, no eres nadie.
Y ser creativo en torno a nadie es
casi imposible. Kundera tiene una
frase muy bonita cuando habla del
idiotismo sin memoria, que además no
tiene identidad. Si esto no existe,
¿cómo qué base vas a crear? Cuán-
do nos dicen que hay que mirar el
futuro, ¿de qué me están hablando?
No es una abstracción, uno lo mira
desde su propia identidad. Si no
tenemos memoria, tenemos una fal-
sa identidad que no nos sirve. Por lo

Nissim Sharim y su difícil vuelta a la TV

Recuperar la MEMORIA

TVN estrena hoy
Página Web, un
programa de
humor que aspira
a establecer un
hilo de continuidad
con La manivela.

Sin embargo,
Sharim no está
conforme de su
relación con la
televisión; lo suyo
es el teatro, lugar
desde el cual
repara el olvido, la
memoria y la
identidad de Chile
a través de El
efecto mariposa.

telas políticas son necesarias, pero
no exacerbadas en la forma en que se
ha hecho. Hay mucha gente que ap-
recio que tiene un temor muy incorpo-
rado, en el sentido de que cualquier
acción de principios, o lo que signifi-
que el recuerdo de ideas nobles,
ideales, sueñas, puede ser conside-
rado como un factor de división. Y
que al mismo tiempo puedan ser una
prevención para aquellos que tie-
nen otros miedos y recuerdos que
tal vez vale la pena no evocar.

«¿No le preocupa que su obra, el
Ictus, La Comedia, sean vistos
como un elenco peligroso? ¿No teme
que se le cierren puertas?»

«No, al contrario. Así como en la
época de la dictadura la gente que
llegaba al teatro se encontraba con
una actitud virtual que necesitaba
evocar, para lo común en la actuali-
dad. De pronto en el teatro se recu-
da sin temor la memoria, el dolor y la
gente responde, porque lo necesita,
aunque sea a través de la risa. Lejos
de ser peligroso es sano, es un pe-
queño ambiente que puede construir
ejemplo.

«En 1976 el Ictus estrenó la obra
Pedro, Juan y Diego, que mostraba
los efectos de la censura y el drama
del PEM y el POJH. Actualmente
la censura es un drama que puede
llegar a porcentajes cercanos a los
vividos en esos años. ¿Qué pasaría
si volviera al escenario Pedro, Juan
y Diego?»

«Es interesante plantearse la inte-
rogante, pero no me puedo olvidar
que aquella censura era el subpro-
ducto de una cosa terrible que se
llamó dictadura. Tampoco puedo ol-
vidar que desde hace diez años me
puedo acostar tranquilo, que no me
cuentan a buscar y que no me hacen
desaparecer. Tampoco que puedo
hablar sin temor esto y eso y que tal
las podrás publicar sin que nos en-
corceles. La censura de hoy es el
subproducto de una situación muy

negativa, pero que no guarda relación
con aquella. Lo que sí es rechazable
es que se haya conservado una parte
muy importante del mecanicismo eco-
nómico que caracterizó a la dictadu-
ra.

«¿Qué piensa de la oferta del
candidato de la derecha Joaquín
Lavín respecto de aumentar el em-
pleo municipal para paliar la cen-
sura?»

«Una manera más moderna y dis-
tante de reducir el PEM y el POJH.
A lo mejor el era muy chico cuando
estaba así, pero no le debe haber pa-
sado tan mal. Lo que era ignorancia
eran las condiciones en que trabaja-
ban. En la obra les hacían construir
una pira que al final les ordenaban
botar y ellos, asumiendo la dignidad
del trabajo, se negaban.

«En el campo laboral este es un
país muy difícil para quienes optan
por la cultura y sus expresiones.
¿Comparte esta apreciación?»

«El problema de la cultura y las
actividades artísticas es que siempre
han tenido una dimensión de orna-
mento, un elemento de adorno para
los círculos dirigentes del país. "Ayú-
dame a estos chiquillos a hacer tal
cosa, porque eso viste, si financias
una exposición de pintura, mejora tu
imagen". Nunca este problema ha sido
analizado desde un punto de vista
político, con "p" mayúscula. En el
fondo, el problema de la política es
centrar en el rubro cultura. Para ser
libre hay que ser culto, para construir
un programa político real, debes re-
currir a los elementos que la cultura
te otorga, porque de lo contrario el
alma no se la desidentifica a nadie.

«Y cómo está el alma de Chile?»

«Este es un país que tiene su alma
oscura por todo lo que es su histo-
ria, particularmente por los 17 años
de dictadura. Fue insensada con el
alma de los chilenos que los naciona-
listas han sido capaces de conver-
tirse en estos miedos de que hacen

tanto vamos creando todos estos me-
morias sociales que caracterizan los
últimos años en este país.

TEMORES

«En este período usted ha apor-
tado su crítica hacia su mismo lado
de la mesa, ¿por qué le considera
tan necesario?»

«Pienso que las prudencias y con-

AUTORÍA

Autor secundario: Camus, María Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuperar la memoria [artículo] María Eugenia Camus.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile